



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

20 ✠ Domingo XXIV, último después de Pentecostés.—Ss. Félix de Valois, fd.; Gregorio y Benigno, obs., cfs.; Narzas, Darío, obs., Eadmundo, rey, Ampelo, Eustaquio y Agapito, mrs.

21 Lunes.—*La Presentación de Nuestra Señora*.—Ss. Gelasio, p.; Mauro, ob., y Columbano, ab., cfs.; Alberto, ob., Honorio, Eutiquio, Esteban, Celso, Clemente y Heliodoro, mrs.

22 Martes.—Ss. Cecilia, vg., Filomón, Afia, Mauro, Marcos y Esteban, mrs.; Pragmacio, ob., cf.

23 Miércoles.—Ss. Clemente, p. Lucrecia, vg., Felicitas y Sisinio, mártires,

Anfiloquio y Gregorio, obs., Trudón, pb., y Juan Bueno, cfs.

24 Jueves.—Ss. Juan de la Cruz, Protasio, ob., Ponciano, ab., y Román; pb., cfs.; Flora, María, Fermina vgs., Crisógono, Crescenciano, Alejandro y Felicísimo, mrs.

25 Viernes.—Ss. Catalina, vg., Moisés, pb., Erasmo y Mercurio, mrs.; Jocunda, vg.

26 Sábado.—Ss. Juan Berchmans, S. J., Siricio, p., Silvestre, ab., fd., y Leonardo de Puerto Mauricio, cfs.; Pedro, Bellino, obs., Fausto, Marcelo, pbs., y Didio, mrs.

—
Mañana se cierran las velaciones.

SANTO EVANGELIO

San Mateo, XX V, 15-35.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos; Cuando viereis que está establecida en el lugar santo la abominación desoladora que predijo el profeta Daniel (quien lea esto, nótele bien) en aquel trance los que moran en Judea huyan a los montes, y el que está en el terrado no baje a sacar cosa de su casa; y el que se halle en el campo no vuelva a coger su túnica. Pero ¡ay de las que están en cinta o criando en aquellos días! Rogad, pues, que vuestra huída no sea en invierno o en sábado. Porque será tan terrible la tribulación entonces, que no la hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y a no acortarse aquellos días, ninguno se salvaría; mas han de abreviarse por amor de los escogidos. Entonces, si alguno os dice: El Cristo está aquí o allí, no lo creáis. Porque aparecerán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes maravillas y grandes prodigios, por manera que aun los escogidos, si posible fuera, caerían en error. Ya veis que os lo he predicho. Así, aunque os digan: He aquí al Mesías que está en el desierto, no vayáis allá; o bien, si os dicen: Mirad que está en la parte más interior de la casa, no lo creáis. Porque como el relámpago sale del oriente y se deja ver en un instante hasta el occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre. Y donde quiera que se hallar el cuerpo, allí se juntarán las águilas. Pero luego después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, y las estrellas caerán del cielo, y las Virtudes de los cielos temblarán. Entonces aparecera en el cielo la señal del Hijo del hombre, a cuya vista todos los pueblos de la tierra pro-

rrumpiran en llanto; Y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad. El cual enviara sus angeles que a voz de trompeta sonora congregaran a sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte del cielo hasta el otro. Tomad esta comparación sacada del árbol de la higuera: Cuando sus ramas están ya tiernas, y brotan sus hojas, conocéis que el verano está cerca. Pues así también cuando vosotros viereis estas cosas, tened por cierto que ya el Hijo del hombre está para llegar, que está ya a la puerta. Lo que os aseguro es que no se acabará esta generación hasta que se cumpla todo eso. El cielo y la tierra pasaran, pero mis palabras no faltarán.

COMENTARIO

Nos advierte el Evangelio de este día que debemos estar muy advertidos para no dejarnos engañar de los falsos cristos o seudoprofetías que habian de levantarse en el mundo.

Estos falsos cristos son los que adulteran la doctrina católica en cuanto al dogma como los herejes o en cuanto a la moral como los naturalistas que quieren una moral sin Dios.

Son falsos profetas los que prometen a los pecadores la seguridad de salvarse sin hacer penitencia de sus pecados y exajerando la misericordia de Dios como si no tuviese también el atributo de la Justicia o como si las penas del infierno con que frecuentemente nos amenaza el Evangelio, fuesen vanos terrores para atemorizar a los sencillos y no verdedes de fe predicadas por Cristo.

Son también falsos profetas los que predicán la reforma de la sociedad por leyes políticas independientes y aun contrarias a la Religión o por sistemas de una sociología laica que ve en los problemas sociales únicamente conflictos económicos que pueden solucionarse con instituciones humanas, de crédito o de cooperación, sin tener en cuenta que la principal causa del mal-estar social es la corrupción moral o sea la ambición de unos y la rebeldía e insubordinación en otros y en todos la falta del temor de Dios que es lo que produce el desenfreno de las pasiones que es el que perturba al mundo.

Nosotros proclamamos con el Evangelio que no hay otro que pueda salvar a la sociedad, sino Cristo.

Los frutos del árbol

«Todo árbol bueno produce buenos frutos» había dicho Jesús a sus discípulos, al prevenirles que se guardaran de los falsos profetas que, disfrazados de ovejas, son por dentro lobos voraces.

Por eso la Iglesia, árbol bueno y fecundísimo, ha producido buenos y abundante frutos incesantemente desde su fundación por nuestro Redentor divino.

Frutos admirables de este árbol prodigioso son sus grandes obras en provecho de la humanidad en todos los órdenes de la vida.

Y frutos legítimos y exclusivamente suyos son los incontables ejemplos de santidad que en sus hijos nos viene dando y dará hasta la consumación de los siglos.

Fecunda es la corriente semana en santos que llenan de esplendor a la Iglesia, y que tan venerados son por el pueblo cristiano.

Ya el día de ayer, 19, celebrábamos la fiesta de

SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

Hija de reyes, no se dejó seducir del fausto de la Corte, y se consagró a la oración y a las obras de caridad, siendo verdadera heroína de esta regia virtud. Bien pueden decirlo las viudas, los huérfanos, los enfermos, los desvalidos y toda clase de necesitados. Pero, sobre todo, bien pueden pregonarlo los leprosos, a los que en hospital fundado por ella misma, curaba por sí propia, besándoles las manos y los pies.

Hoy día 20, nos trae la Iglesia el recuerdo de su gran hijo

SAN FELIX DE VALOIS

Siendo también de familia real, sintió igualmente en su corazón los ardores de la caridad divina, dándolo todo a los pobres. Y siendo esto poco para sus aspiraciones de hacer bien, fundó el Orden de la Santísima Trinidad, para la Redención de cautivos. ¡Empresa admirable y digna de tan gran corazón!

El martes, día 22

SANTA CECILIA

¿Quién no conoce a esta Santa, patrona de los músicos? La virgen romana, la gran heroína de la era de los mártires, la castísima Cecilia, la cristiana doncella, que pone en los nobles corazones vivas simpatías hacia la Iglesia, es por sí ó a un testimonio fehaciente de la divinidad de nuestra fe.

El jueves, día 24, es la fiesta de

SAN JUAN DE LA CRUZ

Es una honra de la Iglesia y de España. Recientemente ha sido declarado Doctor de la Iglesia. Es el dulcísimo poeta místico, el cantor de los divinos amores, cuya lira más parece pulsada por mano de ángeles que de hombres. Contemporáneo de la gran doctora mística Santa Teresa, restituyó entre sus hermanos la Orden del Carmelo, como hizo la gloriosa Santa entre sus hermanas.

Y por fin, el día 25, viernes,

SANTA CATALINA

La invicta mártir de Alejandría confundió a los sabios de su tiempo, llamados precisamente para apartarla con sus discursos de la fe cristiana. Es patrona de los filósofos. A los diez y ocho años, no había quien la aventajara en sabiduría. Y bien conocida es la fortaleza con que confesó a Jesucristo; y todos saben el martirio a que fué sometida de la rueda de afilados cuchillos con que trataron de despedazar sus carnes virginales.

¡Cuantos frutos buenos dan prueba concluyente de la bondad del árbol que los produce!

Los coros parroquiales

I

En las Asambleas parroquiales que todos los años se celebran en esta ciudad y a las cuales ha asistido el pueblo no sólo con cariño, sino hasta con entusiasmo, se ha hablado repetidamente de la necesidad de formar amplios y vigorosos Coros parroquiales, de tal modo que cada Parroquia tenga su «Schola Cantorum», de la que formen parte todos y cada uno de los que reúnan las condiciones suficientes.

Pero suele suceder que el calor con que se reciben las buenas iniciativas no se mantiene en los grados necesarios para llevarlas a la práctica, y los ánimos se enfrían, y con el tiempo vuelve el olvido a enseñorearse de nuestra inacción.

Por que ello es cierto que, aparte de un limitadísimo número de feligreses, dignos de toda alabanza, que llevan sobre sí el cargo del canto parroquial en los domingos y demás solemnidades, no se ha adelantado nada en lo que era aspiración de los Párrocos: la creación de núcleos de feligreses que se pusieran en condiciones de entonar en las festividades parroquiales las alabanzas del Señor, siendo a la vez un poderosísimo medio para llamar al tiempo a los perezosos, y para estimular a los niños a hacer lo mismo el día de mañana.

Causa verdadera y santa envidia el escuchar o leer las reseñas de las fiestas que en otros países se celebran con coros populares de cientos y aun miles de voces, cuando aquí nos podemos dar satisfechos si llegamos a contar con una docena. Da alegría el ver en las iglesias los poderosos coros de hombres, que tan robustamente cantan al Señor, y aquí, solo por excepción, se escucha alguna que otra voz varonil aparte de la del propio cantor de la Parroquia.

(Continuad.)

La escalinata del Presbiterio

(Continuación)

La rampa, toda de piedra exquisitamente labrada, toma en el zócalo la moldura horizontal de la parte antigua del Presbiterio no derruida, la eleva verticalmente en los testeros y la dirige por el plano inclinado, subiendo a buscar el antiguo coronamiento sin solución de continuidad.

Junto a la parte superior de la escalinata, están a la derecha y a la izquierda dos hermosos bajorrelieves de fina cantería; el uno con la imagen de San Pablo primorosamente esculpida y el otro con el escudo de los Carvajales, ambos con sus correspondientes marcos, preparados y complementados con todo gusto por los canteros que tan hábilmente han sabido ejecutar esta obra.

Estos bajorrelieves procedían de un hermoso púlpito que tuvo la parroquia. Es lástima que los otros dos de que constaba se hayan destrozado, hasta el punto de no saberse el asunto del uno y no aparecer del otro más que el medallón, muy bien hecho, con la imagen de Santiago a caballo, con alta bandera en mano.

La obra está concluida con tal gusto que a todos agrada y llama la atención, y sobre todo, llena el fin propuesto, que es la mayor facilidad en la celebración del culto, y en especial el del Santísimo Sacramento, y el de las grandes fiestas.

Los balaustres que se han colocado en la parte nueva se han fundido en Sevilla conforme al patrón de los de la antigua. Son cortos, menos de la mitad en su altura que los restantes. Como la grada antigua entraba en el Presbiterio robándole amplitud, terminaba con dos semicírculos de balaustrada. Sin duda por este motivo se hicieron tan bajas. Hoy, aunque estas balaustradas son salientes, formando un ángulo antes de las rampas, se ha conservado su forma y tamaño por respeto al arte antiguo.

Al deshacer la antigua escalinata se

vió por algunas piedras labradas que antiguamente hubo otra, con las piedras pintadas, de las que sólo existían pequeños fragmentos que ni para recuerdo merecían conservarse.

Como durante las obras tenía que quedar interrumpido el servicio en la Parroquia e impedido el acceso a la sacristía por la capilla mayor, se abrió una comunicación directa entre la sacristía y el templo por la capilla de las Animas comunicación que ha quedado subsistente y que presta grandes y muy útiles servicios.

Trabajaron en estas obras los albañiles Emilio Gómez Jiménez y Modesto Fernández Holgado, y los canteros José Cruz Andrade, Victoriano Fernández Mateos, Vicente Corrales Barrigón, José Martín Bravo, Manuel Fernández Mateos y Esteban Fernández, además de otros oficiales y peones.

Durante estas obras se quitó la balaustrada de ladrillos que, formando enrejado, había sobre la repisa de la torre, y de la cual ya se había derrumbado la parte del lienzo que mira a la Montaña. Su estado ruinoso y los peligros que traía consigo aconsejaron su demolición.

El importe total de todas estas obras de la escalinata con su nueva balaustrada, la puerta de la capilla de las Animas y la mencionada de la torre, fue de 4.000 pesetas.

Cu tos de la semana

Hoy domingo la Misa rezada a las ocho y la parroquial a las nueve. Por la tarde a las seis, continúa el ejercicio del Mes de Noviembre, con la catequesis de adultos, y exposición.

En los demás días las Misas a las siete y media y ocho y media, y el ejercicio del Mes, a las seis. El jueves en las dos Misas la Comunión de los Jueves Eucarísticos, y a las seis la Hora Santa. El viernes a las seis de la tarde el ejercicio en honor de Jesús Nazareno con Rosario, Vía-Crucis, plática Exposición y Miserere cantado por los Hermanos de la Cofradía. El sábado la Salve a Ntra. Sra. de Guadalupe, a las seis en su capilla.

Tipografía «Extremadura.—Cáceres.